



## Juan Nicolás Suárez, un empresario con responsabilidad ambiental

Fue uno de los 25 jóvenes ganadores del programa de innovación social en América Latina y el Caribe, organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)



El ingeniero industrial javeriano Juan Nicolás Suárez recibió un reconocimiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como uno de los jóvenes emprendedores destacados por su innovación y apoyo al medio ambiente.

El ingeniero industrial javeriano Juan Nicolás Suárez Bonilla, caleño de 27 años, fue seleccionado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como uno de los 25 jóvenes innovadores de América Latina y el Caribe.

El premio se les otorga a los jóvenes que se han destacado por sus investigaciones y proyectos relacionados con el desarrollo en educación, empleo, tecnología, cambio climático, inclusión social y reducción de la pobreza.

A la convocatoria se presentaron más de 400 candidatos de 20 países, de los cuales fueron seleccionados 25 jóvenes de Argentina, Barbados, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, México, Nicaragua, Paraguay y Uruguay.

Los 25 jóvenes participaron en octubre en una capacitación de una semana en la sede del BID en Washington, D.C. El programa, organizado conjuntamente con Verb, Dell Social Innovation Challenge y Ashoka, está enfocado en fortalecer las habilidades emprendedoras, gerenciales, comunicativas y creativas y en establecer una red de jóvenes

innovadores sociales que están involucrados en el desarrollo de sus comunidades.

“Es una distinción de gran orgullo que me motiva a seguir adelante con el proceso y certifica que mi emprendimiento tiene un gran impacto social y ambiental”, afirmó Juan Nicolás, fundador de Diseclar, una empresa que fabrica mobiliario con diseños exclusivos hechos a partir de plástico reciclado y fibra vegetal, garantizando un producto más duradero, reciclable, inmune a roedores, plagas, hongos, bacterias y al clima, mitigando la tala de árboles y promoviendo una cultura amable con el medio ambiente.

Durante su primer año, Diseclar logró contribuir con la reutilización de 48.300 kilogramos de desechos plásticos, que fueron utilizados en el proceso de fabricación, lo cual equivale a mitigar la tala de 800 árboles, reteniendo más de 6833 toneladas de dióxido de carbono.

“La idea nace hace dos años cuando trabajaba en Bavaria, ya que todos los días nos daban una paca de agua y Pony

Malta y al finalizar la tarde siempre veía las canecas de basura llenas de este plástico (botellas). Por otro lado una de mis funciones era hacerles seguimiento al material POP y a las sillas y mesas que se le dan en comodato a los tenderos, estos productos son plásticos y su rotación es alta porque se dañan muy fácil. Empecé a investigar y hacer pruebas con plástico reciclado para fabricar mobiliario, y llegué a la fórmula que hoy manejamos que es plástico reciclado con fibra vegetal”, contó el joven emprendedor.

La empresa inició actividades el 28 de febrero de 2013. La mayor dificultad ha sido la consecución de los recursos económicos, pues montar la planta en su totalidad cuesta un millón de dólares. “Con los recursos que hemos obtenido de los concursos se ha ido comprando algunas máquinas y maquilando algunos procesos. En este momento estamos buscando inversionistas estratégicos que nos ayuden a hacer más escalable la empresa, el problema es que en Colombia no hay una cultura de riesgo de invertir en Start-up”, añadió.

Su empresa ha sido ganadora de cuatro premios nacionales: Innovación Javeriana 2011 (\$5.000.000), Fondo emprender 2012 (U\$55.000), Ideas de negocio 2012 (\$2.000.000) y Ventures 2013 (\$20.000.000); y de dos premios internacionales: Innovación Social para el De-




sarrollo BID Juventud (Washington D.C.) 2013 y el Premio Stephan Schmidheiny (Costa Rica, INCAE) 2013 (U\$20.000).

El sueño de Juan Nicolás empezó desde que estaba en noveno grado de bachillerato. En ese momento pensó que quería ser empresario y por eso eligió estudiar Ingeniería Industrial. "Es una carrera que te permite visualizar las oportunidades (problemas) de diferentes formas para darles una solución innovadora y eficiente, al igual que optimizar cualquier proceso de una compañía, tanto de producción como administrativo".

Ingresó a Ingeniería Industrial en la Javeriana en julio de 2003. En la Universidad adquirió conocimientos financieros, de recursos humanos y de procesos, que ha aplicado en su empresa. Durante su carrera se ganó una beca para estudiar en la Universidad de Concordia, en Montreal (Canadá) donde vio cuatro materias que luego validó: Mercadeo, Francés, Impacto de la tecnología en la

sociedad y Procesos. Terminó en mayo de 2009, sin perder materias y con un promedio de 4.0.

A Juan Nicolás nunca lo ha frenado el miedo a fracasar, "emprender es luchar por un sueño, es madrugar o trasnochar por algo que te motiva". Agrega que para tomar el camino del emprendimiento es necesario tomar riesgos, salir de la zona de confort y luchar por los sueños. Dice que las incubadoras en Colombia son un gran apoyo porque guían en el proceso de emprendimiento ayudando a formular la idea y a conseguir financiación.

Dos frases que lo inspiran son: "si no construyes tus sueños, alguien te va contratar para que ayudes a construir los de él", de Tony Gaskns; y "Emprender implica arriesgar, ese paso que se para una idea de un proyecto exitoso, pequeño o grande; implica calcular, medir y comprender hasta dónde puede llegar", de John Ferreira, de Synapsis 

↑ La empresa de Juan Nicolás Suárez se llama Diseclar y diseña mobiliario a partir de plástico reciclado.

Pueden seguir a Juan Nicolás Suárez Bonilla a través de su cuenta de Twitter @diseclar y de su Facebook <https://www.facebook.com/Diseclar?ref=hl>